

Mundo

PRESIDENCIALES EN AFGANISTÁN Karzai es el favorito, pero tiene difícil lograr la mayoría absoluta

LOS CANDIDATOS



Hamid Karzai

PERTENECE A LA ETNIA PASTÚN

El preferido de Occidente

En las elecciones del 2001 contó con el apoyo internacional por ser el único líder que podía garantizar una cierta estabilidad y transición democrática en el país. Representa a los pastunes, etnia mayoritaria en el país. Ha centrado su anterior mandato en gobernar sobre Kabul y a favor de su etnia, olvidándose del resto del país.

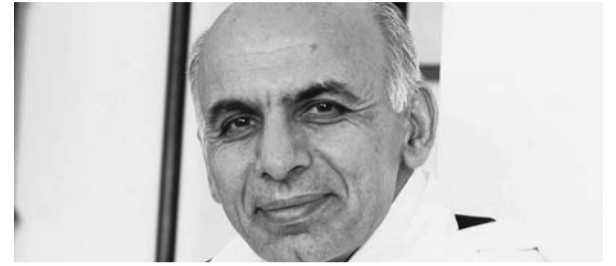


Abdulá Abdulá

ES HIJO DE PADRE PASTÚN Y MADRE TAYIKA

Adelanta posiciones

Un candidato que es medio tayiko. Famoso por ser líder de la llamada Alianza del Norte, enemiga de los talibanes. Trabajó durante 11 años en el Banco Mundial. Ha contado con el apoyo de las minorías étnicas. En los últimos días llama a la atención el incremento de las expectativas de voto en las encuestas tras su férrea oposición contra Karzai.



Ashraf Ghani

PASTÚN, PERMANECIÓ EN EL EXILIO CON LOS TALIBANES

El perfecto desconocido

Es el candidato que tiene un perfil más occidental. Ha dado clase en universidades estadounidenses. Las encuestas no le dan muchos votos pero está muy bien visto desde el exterior. Es un buen profesional pero no parece que tenga una personalidad atractiva para la población.

Elecciones para que nada cambie

Unos cuantos millones de votos no bastarán para que acabe la guerra contra la insurgencia talibán o los problemas de pobreza y corrupción generalizada en el endeble Estado democrático afgano

Iara Búa / SEVILLA

Las elecciones presidenciales de mañana en Afganistán han sido calificadas como el evento más importante del año por el presidente norteamericano Barack Obama.

Una suma de desafíos dibujan la situación: las amenazas de los talibanes de cortar los dedos a quienes voten; la presencia, por primera vez, de tres mujeres candidatas; el súbito aumento de popularidad de Abdulá Abdulá, el principal opositor del actual presidente Karzai; y por la vuelta al primer plano de la actualidad del antiguo *señor de la guerra*, Abdul Rashid Dostum, como aliado estratégico del actual mandatario.

El investigador de la Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo (Fride) Robert Matthews dice a este diario que considera que las elecciones son importantes pero "hay muy pocas esperanzas de que cambien la guerra actual en la que el Estado está inmerso contra los talibanes".

Si las votaciones transcurren con normalidad, la OTAN y EEUU tendrán una buena razón para justificar su presencia en Afganistán, pero si hay fraude electoral, no sólo el Gobierno de Afganistán va a perder más credibilidad de la que ya ha cedido en el anterior y primer Gobierno democrático, desde la caída del régimen talibán en el 2001, sino que va a ser más difícil para EEUU y especialmente para los países europeos, como España, convencer a sus ciudadanos que realmente hace falta mantener los efectivos militares en la zona.

En opinión de Matthews, el asunto es tan delicado que "es mejor que no se celebraran elecciones, a que se lleven a cabo sin legitimidad", en las condiciones



Dos mujeres con burka pasan por delante de varios carteles electorales en Herat, Afganistán.

Tres mujeres presentan una candidatura simbólica

Lo que puede parecer una revolución desde el punto de vista occidental, la candidatura de tres mujeres, no deja de ser algo simbólico o poco significativo en un país como Afganistán. ¿Significa un nuevo paso? En palabras del experto Francisco Rey "el te-

ma de la mujer en Afganistán siempre se ha manipulado. Se hizo creer que la presencia de tropas internacionales estaban ahí para salvarlas, y dos años después nadie se acordaba de las barbaridades que sufrieron. El acceso de las mujeres al Parlamento es im-

portante, pero eso no puede nublar su actual situación de marginación. El Gobierno ha aprobado medidas que permiten a los maridos privar de alimentos a sus esposas si no cumplen sus deseos sexuales, y la comunidad internacional no ha intervenido".

geoméricamente en número y ocupación geográfica. Esto se debe a que el actual mandatario "dio la espalda a muchas zonas de su país y se centró en gobernar sólo en Kabul y con medidas que han favorecido a su grupo familiar y étnico, los pastunes", apunta a este periódico Francisco Rey, codirector del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria.

Matthews señala que los talibanes han amenazado con cortar el dedo a la gente que acuda a las urnas. El boicot va a ser "especialmente duro en la parte oriental del país, donde residen los pastunes, etnia a la que pertenecen la mayoría de los talibanes".

Los señores de la guerra son otro aderezo de la complicada situación. Francisco Rey considera que

la vuelta de Rashid Dostum, cuya milicia está acusada de haber ejecutado a fines de 2001 al menos a mil combatientes talibanes que se habían entregado, para garantizar el voto de Karzai en sus tradicionales zonas de influencia debilita la posición del mandatario ante la opinión internacional.

Robert Matthews
Investigador del FRIDE

“Dostum podría aliarse con Abdulá en una segunda vuelta y propiciar la derrota de Karzai

Las encuestas muestran que Karzai es el favorito. El problema reside en si obtendrá la mayoría absoluta en la primera vuelta, algo que parece poco probable, o se verá obligado a pactar con los líderes de la oposición.

Mathews considera que el problema es que tras el mandato autoritario y personalista de Karzai, la oposición no parece muy dispuesta a cooperar. Abdulá Abdulá, segundo según las encuestas, tendría mayores posibilidades para aliarse con el resto de las opciones políticas, y también contaría con el apoyo de la comunidad internacional, dada su propuesta de hacer frente a la corrupción del anterior Gobierno.

Dostum, aliado clave de Karzai, "podría aliarse con Abdulá en una segunda vuelta y provocar la derrota del actual presidente", señala Matthews. Pero los dos expertos consultados coinciden en que gane quien gane, las elecciones serán en balde. Hablar de democracia en Afganistán y del fin de los talibanes es una quimera a día de hoy.